

¿Cuál es el VERDADERO EVANGELIO?

Por Herbert W. Armstrong

¿Cuál fue el evangelio que Jesús predicó?
¿Predicó Pablo a los gentiles un evangelio diferente? *En este folleto se revela por fin la verdad acerca del reino de Dios.*

¿POR QUÉ hay tanta duda y confusión en el mundo? El propósito de la religión debería ser el de señalar el camino correcto.

Sin embargo, en esto también encontramos sólo confusión de ideas: centenares de denominaciones y sectas religiosas en una Babilonia de discordias doctrinales.

Aun en el mundo occidental que profesa ser cristiano, encontramos diferentes sectas y denominaciones predicando una variedad de "evangelios" diferentes. Algunos se refieren a su evangelio como el "evangelio de Jesucristo". Otros lo llaman el "evangelio de la salvación". Hay quienes profesan el "evangelio de la gracia", otros el "evangelio del reino". Y ahora también ha surgido un moderno "evangelio social", mientras otros llaman a su evangelio el "mensaje de Israel".

¿POR QUÉ SE HA PERDIDO EL ÚNICO EVANGELIO VERDADERO QUE DIOS ENVIÓ POR MEDIO DE JESUCRISTO? ¿POR QUÉ?

¿Cuántos evangelios hay?

¿Da lo mismo aceptar cualquiera de los "evangelios" que se proclaman hoy en día? Escuchemos la respuesta del Eterno Dios, según fue inspirada en la carta que el apóstol Pablo escribió a los cristianos en Galacia:

"Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare *otro* evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema". Anatema significa maldición. Y quien predica otro evangelio tiene doble maldición, porque el siguiente versículo dice: "Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica *diferente* evangelio del que habéis recibido, sea anatema" (Gálatas 1:8-9).

Entonces *¿por qué* el mundo ha perdido de vista ese evangelio? ¿Por qué son tantos hoy en día los que profesan evangelios *diferentes*?

Esto es algo asombroso e increíble. Debería hacer que nos estremeciéramos y saliéramos de nuestra pasiva indiferencia. ¡Es nuestra vida eterna lo que está en juego! No se trata de algo insignificante y sin importancia.

Jesucristo dijo que es necesario CREER EN EL EVANGELIO para ser salvo. Sin embargo, en la actualidad la *mayoría* — centenares de millones de personas — ¡no saben en qué consiste ese evangelio! Al comisionar y enviar a los discípulos como sus ministros para edificar su Iglesia, Jesús les dijo: "Id por todo el mundo y predicad *el evangelio*" (Marcos 16:15). Esa era la misión de ellos: predicar EL EVANGELIO.

Luego añadió: "El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado" (versículo 16). Nótese que Jesús dijo: "El que *creyere*". ¿Que creyere *qué*? Lo que ellos predicaron: ¡*el* evangelio! No *un* evangelio, no *cualquier* evangelio, sino ¡*EL* evangelio!

¡La autoridad de Jesucristo mismo establece que es necesario creer en ESE MISMO EVANGELIO para ser salvo! Pero para *creer* en el verdadero evangelio, es preciso saber primero cuál es.

Ahora bien, ¿con quién, para quién y dónde se originó el verdadero evangelio? ¿Se originó con Cristo? Por sorprendente que parezca, ¡no se originó con Cristo!

El mensaje enviado del cielo

Dios el Padre había prometido enviar a este mundo un mensajero que traería un mensaje procedente de *Él*, de Dios el Padre. Esta promesa está consignada en Malaquías 3:1:

"He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí". Ese mensajero, como se explica en Marcos 1:2, fue Juan el Bautista quien preparó el camino delante de Jesucristo. Jesús fue, a su vez, el mensajero de Dios el Padre: "De pronto entrará en el santuario el Señor que buscáis; el MENSAJERO DE LA ALIANZA [el PACTO]..." (Malaquías 3:1, Nueva Biblia Española).

El primer sermón mediante el cual Dios hizo que el evangelio fuese predicado a los gentiles, cuando el apóstol Pedro fue enviado a la casa de Cornelio, un gentil (Hechos 10), nos da indicaciones muy explícitas sobre el único evangelio VERDADERO. Abramos la Biblia y leamos lo que dijo el Apóstol en Hechos 10:36-37: "Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos. Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan".

¿Cuál evangelio predicó Jesús?

Notemos cuidadosamente los siguientes hechos:

1) ¿Con quién se originó este mensaje, este evangelio? Pedro dijo: "*Dios* envió mensaje".

2) ¿A QUIÉN lo envió Dios? Pedro dijo: "a los hijos de Israel". Aunque en esta ocasión, aproximadamente 10 años después de la muerte de Cristo, Dios estaba abriendo la puerta para que ese mismo evangelio fuese predicado a los gentiles de *todas* las naciones. Originalmente, había sido enviado a los *hijos de Israel* por Dios EL PADRE. Este evangelio no lo originó Jesucristo ni Pedro ni el apóstol Pablo. ¡Fue *enviado por Dios*, el Padre de Jesucristo!

3) ¿Por medio de QUIÉN fue enviado? ¿Quién fue el mensajero divino que trajo y predicó el mensaje? Pedro dijo: "por medio de Jesucristo". Jesús fue el MENSAJERO divino. Malaquías lo llamó "el mensajero del PACTO".

Por lo tanto, ese mensaje es el del NUEVO pacto, porque Moisés fue el mediador del antiguo pacto y Cristo el del NUEVO, como lo afirman varias escrituras. Este mensaje es, por lo tanto, el evangelio del NUEVO TESTAMENTO.

4) ¿DÓNDE fue predicado primero? ¿A qué punto geográfico hemos de referirnos para encontrar su inicio? Pedro dijo: "comenzando desde Galilea". Sí, GALILEA es el lugar donde fue predicado por primera vez. ¡No Jerusalén sino Galilea!

¿Cuándo empezó Jesús a predicar este evangelio en Galilea? Pedro dijo: "*después del bautismo que predicó Juan*". Por lo tanto, el verdadero evangelio del NUEVO pacto no empezó con Juan el Bautista, sino *después* de que Juan terminó su ministerio bautismal.

Estas claras indicaciones nos llevan directamente al primer capítulo de Marcos. En el primer versículo hallamos el registro del PRINCIPIO del evangelio de Jesucristo. Luego relata el ministerio bautismal de Juan, quien predicó NO el evangelio sino el "bautismo de arrepentimiento", el cual preparó el camino para el evangelio que el Dios viviente envió por medio de Jesucristo.

Luego llegamos a los versículos 14 y 15 donde leemos: "*Después que Juan fue encarcelado [aquí se nos dice exactamente cuándo comenzó la predicación del verdadero evangelio], JESUS [el mensajero divino por medio de quien Dios lo envió] vino a Galilea [la ubicación geográfica precisa]*".

De manera que ahora sabemos el TIEMPO, a QUIÉNES Dios envió el mensaje (a los israelitas que vivían allí), el LUGAR y el MENSAJERO. Por consiguiente, lo que Jesús predicó en esas circunstancias fue el UNICO y VERDADERO EVANGELIO.

¿Qué es lo que leemos? "Jesús vino a Galilea PREDICANDO EL EVANGELIO DEL REINO DE Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; ARREPENTÍOS, y CREED EN EL EVANGELIO".

Notémoslo. Jesús dijo: "Creed en EL EVANGELIO".

Ahora bien, ¿a QUÉ evangelio se refería? Simplemente al que Él estaba proclamando: "el evangelio del reino de Dios".

Puede surgir la pregunta: ¿Acaso no necesitamos creer en Cristo? Naturalmente, y otras escrituras así lo afirman. Sin embargo, en esta ocasión en particular, Jesús dijo que debíamos creer en el evangelio, ¡el evangelio del reino de Dios!

Otros pasajes de las Escrituras revelan que, aunque algunos creyeron EN Cristo, no creyeron A Cristo; en otras palabras, no creyeron *lo que Él dijo* (ver Juan 7:31; 8:30-31, 46). De manera que el creer *en* el evangelio implica también creer el mensaje, o sea ¡crearle a Cristo!

El "evangelio de Jesucristo"

Pero si el único y VERDADERO evangelio es el del reino de Dios, ¿qué diremos del "evangelio de Jesucristo"? ¿Es ese un evangelio falso?

De ninguna manera. El evangelio *de* Jesucristo es precisamente el mensaje que Él trajo y proclamó como mensajero de Dios: ¡el evangelio del reino de Dios!

El evangelio de Jesucristo NO es un evangelio humano acerca de la *persona* de Cristo. Antes bien, es el evangelio *de* Cristo, el evangelio que Dios ENVIÓ por medio de Él; por

ello, en las Sagradas Escrituras se le llama también el "evangelio de Dios" (Romanos 1:1). Es su mensaje, las buenas noticias que Él envió *por medio de* Jesucristo.

Así pues, el evangelio *de* Jesucristo es el evangelio que Cristo trajo de parte de Dios, el mensaje que Él proclamo.

Hoy en día oímos mucho acerca de la *persona* de Jesucristo, pero este mensaje se limita solamente a las cosas referentes a Jesús y lo que Él hizo. Por esto hay *millones* que creen *en* Cristo, ¡pero NO LE CREEN A CRISTO! (ver Juan 8:46). Empero, el evangelio de Jesús es precisamente su MENSAJE.

Sin embargo, no sólo fue de Él, sino también de su Padre quien lo envió, como lo afirmó Jesús mismo. En Juan 12:49-50 leemos: "Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, *él* me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho".

Sí, el Padre ENVIÓ a Jesús con un mensaje que es en sí las buenas nuevas o buenas noticias del REINO DE DIOS. Jesús es el portavoz de Dios, es el Verbo que fue hecho carne y habitó y enseñó aquí en la tierra (Juan 1:14). En Juan 14:24 Jesús dijo: "La palabra que habéis oído NO ES MIA, *sino del Padre que me envió*".

En Lucas 16:16 leemos una descripción de la religión del Antiguo Testamento, así como del EVANGELIO del NUEVO Testamento: "La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el REINO DE Dios es anunciado".

¿Qué es el reino de Dios?

Con todo, hay algunos en esta era de confusión religiosa que creen que el evangelio del reino de Dios no es para esta época, este tiempo de gracia del Nuevo Testamento. Ellos repudian y, por lo tanto, NO CREEN en el evangelio verdadero como lo ordenó Jesús. De ese modo rechazan las condiciones básicas para la SALVACIÓN, diciendo que el evangelio del reino es para alguna época futura. Pero no queremos que nuestros lectores ignoren el único evangelio que puede traerles la vida eterna.

Hubo un TIEMPO DEFINIDO para el principio del evangelio: *después* de Juan. La ley y los profetas fueron hasta Juan. Después de cumplido el ministerio preparatorio especial de Juan, el REINO DE Dios fue predicado.

Sí, hubo un TIEMPO DEFINIDO para el principio de este evangelio del Nuevo Testamento. Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea diciendo: "El tiempo se ha cumplido", y predicó el evangelio (Marcos 1:15).

¿En qué consiste ese evangelio?

La palabra *evangelio* significa "buenas noticias". Leemos diariamente las noticias de los sucesos mundiales... en su mayoría MALAS noticias. Vivimos en un mundo atribulado y caótico, y las MEJORES noticias que se pueden escuchar son las BUENAS NUEVAS, O sea el anuncio del inminente establecimiento del REINO DE Dios.

Pero ¿qué es un reino? Es, ante todo, un GOBIERNO; es una NACIÓN y el GOBIERNO que la rige. En la Biblia la palabra *nación* tiene un significado dual, el cual incluye los súbditos o ciudadanos y el sistema de gobierno que los rige. Según se acostumbra en las descripciones bíblicas, un reino es a menudo una familia que tuvo su principio en un solo individuo y creció hasta convertirse en una *nación*.

Se requieren cuatro cosas para constituir un reino: 1) el TERRITORIO, con su ubicación específica y linderos definidos, con 2) un REY o gobernante supremo gobernando sobre

3) SÚBDITOS O CIUDADANOS dentro de su jurisdicción territorial y 4) LEYES y una forma de GOBIERNO.

Si excluimos cualquiera de estos requisitos vitales, no tenemos ni podemos CREER en el evangelio verdadero para esta era. Tenemos que saber si el reino de Dios está aquí ahora o si vendrá más tarde; si en verdad su territorio es la tierra o el cielo; si es un reino integrado por humanos mortales o un reino de seres inmortales; si es literal o figurado, real o imaginario. En muchas de estas cosas, ¡la mayoría de la gente está del todo CONFUNDIDA!

Pero ¿qué decir acerca del evangelio de la GRACIA, el evangelio de la SALVACIÓN?

Nacer dentro del reino

Cuando Nicodemo vino a Jesús secretamente, según está consignado en el capítulo 3 del Evangelio de Juan, Jesús le dijo: "De cierto, de cierto te digo, que el que no NACIERE DE NUEVO, no puede ver el reino de Dios".

Jesús estaba proclamando el reino de Dios y explicando una de las fases más importantes del mismo. Como escribió Pablo a la iglesia en Corinto, carne y sangre, es decir los humanos mortales, no pueden ENTRAR EN el reino de Dios (I Corintios 15:50).

La Iglesia, entonces, no puede ser el reino de Dios, ya que está compuesta de humanos mortales, seres de carne y hueso. El reino de Dios tampoco es una cosa vaga o etérea que ha de ser establecida "en el corazón de los hombres".

Jesús siguió explicando a Nicodemo que los que hemos nacido de la carne, CARNE SOMOS, simplemente carne y hueso mortales. Así nacimos: HUMANOS MORTALES.

Pero es posible NACER DE NUEVO, esta vez *no* como infantes mortales compuestos de carne y hueso, sino como seres divinos ¡compuestos de ESPÍRITU!

En el capítulo 4 del Evangelio de Juan leemos que Dios es espíritu (versículo 24). El reino de Dios se compone de aquellos que son NACIDOS DE Dios. Dios no es una sola persona, sino que la voz hebrea *Elohim* (que en español se traduce como "Dios") denota una FAMILIA o un reino. Se trata de *una sola* familia o reino, compuesto de MÁS de una persona.

Existen el reino mineral, el reino vegetal, el reino animal. La Biblia revela también un reino angélico, creado por Dios y compuesto de espíritu, no de materia. Luego, muy por encima de todo está el reino CREADOR o, en otras palabras, ¡EL REINO DE DIOS!

¡EL TODOPODEROSO SE ESTÁ REPRODUCIENDO A SÍ MISMO! Dios creó al hombre a su *imagen* a fin de que el hombre pudiera ser impregnado, ENGENDRADO, por el Espíritu mismo de Dios y, luego, por medio de una resurrección, pudiera NACER dentro del reino de Dios como un ser inmortal COMPUESTO DE ESPÍRITU.

El apóstol Pablo explicó claramente a los corintios que la carne y la sangre mortales no pueden heredar o entrar en el reino de Dios. Pero mediante la resurrección, los que sean ENGENDRADOS por el Espíritu Santo de Dios durante esta vida mortal, revestirán su mortalidad de INMORTALIDAD y los resucitados serán como Dios mismo: INMORTALES, INCORRUPTIBLES, literalmente NACIDOS del Espíritu de Dios COMO MIEMBROS DE LA FAMILIA DE DIOS (I Corintios 15:50-54). (Si aún no lo ha hecho, solicite nuestros folletos gratuitos titulados *¿Por qué nació usted? y ¿Qué significa "nacer de nuevo"?*)

Condiciones para entrar en el reino de Dios

Ahora bien, ¿CÓMO podemos entrar en ese glorioso reino? Jesús vino predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: "ARREPENTÍOS, Y CREED EN EL EVANGELIO".

Hay solamente dos cosas que *nosotros* tenemos que hacer: ARREPENTIRNOS Y CREER. Creer significa creer el evangelio, y eso implica creerle a Jesucristo, el Rey del reino de Dios y futuro Rey de reyes que ejercerá dominio sobre todas las familias de la tierra. Eso significa creer en ÉL como SALVADOR personal, como Sumo Sacerdote ahora y como futuro REY.

Arrepentirnos es CAMBIAR completamente nuestra forma de pensar en lo que respecta al PECADO. El pecado es la transgresión de la LEY (I Juan 3:4), es decir, la ley de Dios por medio de la cual ÉL GOBIERNA SU reino.

El arrepentimiento significa un CAMBIO TOTAL DE MENTE Y DE VIDA. Significa que NOS ARREPENTIMOS de transgredir el gobierno, la voluntad y las leyes de Dios.

¿Qué respondió Jesús al joven rico cuando le preguntó qué debía hacer para heredar la vida eterna? ÉL dijo: "Si quieres entrar en la vida, GUARDA LOS MANDAMIENTOS" (Mateo 19:17). Entonces procedió a mostrar que se refería a los 10 mandamientos, la gran LEY ESPIRITUAL de Dios, la cual resume, en principio, el deber TOTAL de vivir rectamente.

Dicha ley es un CAMINO DE VIDA, ¡un camino *contrario* a la naturaleza humana y a los caminos y costumbres de este mundo! Es la ley espiritual básica que describe el camino de vida del reino de Dios. Es el CAMINO que conduce a la paz mental, a la paz del mundo, la felicidad, la prosperidad y el GOZO; es el CAMINO a la vida eterna.

El reino de Dios predicado hoy

Sí, Jesús proclamó y enseñó el EVANGELIO DEL REINO DE DIOS. Pero, al EDIFICAR SU IGLESIA, ¿encomendó a sus ministros que predicaran este mismo evangelio? Veamos lo que dice la Biblia al respecto.

Lucas 9:1-2: "Habiendo reunido a sus doce discípulos... los envió a PREDICAR EL REINO DE DIOS".

Lucas 10:1-2, 9: "Después de estas cosas, designo el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar a donde él había de ir. Y les decía... sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el REINO DE DIOS".

En la oración modelo de Jesús, comúnmente conocida como el "Padrenuestro", ÉL dijo: "VENGA TU REINO", lo cual implica que ese reino no estaba aquí en ese entonces ni está aquí ahora. ÉL nos enseñó a pedir que VINIERA dicho reino porque su reino, y UNICAMENTE su reino, traerá PAZ y FELICIDAD a este mundo enfermo de pecado y hastiado de guerras. Venga tu reino. HÁGASE TU VOLUNTAD [la voluntad del *Padre*], como en el cielo, así también *en la tierra* " (Mateo 6:10).

¿Cuál evangelio predicaron los primeros evangelistas al propagar la fe que fue "una vez dada a los cantos"? (ver Judas 3). ¿Cómo cumplió esa comisión la Iglesia primitiva?

Notemos lo que dice Hechos 8:12 acerca de la predicación de Felipe en Samaria: "Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del REINO DE DIOS y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres". Felipe predicaba las cosas concernientes al REINO DE DIOS.

¿Y Pablo? Leamos Hechos 20:25: "...he pasado predicando EL REINO DE DIOS..." Y en el versículo 21: "testificando a judíos y a gentiles acerca del ARREPENTIMIENTO para con Dios, y de la FE en nuestro Señor Jesucristo".

Veamos cuál era el evangelio que Pablo predicaba a los GENTILES, *después* de que se apartó completamente de los judíos: "Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el REINO DE DIOS y enseñando acerca del Señor Jesucristo" (Hechos 28:30-31).

Y ¿cuál evangelio dijo Jesús que debería ser predicado HOY? Mateo 24:14, refiriéndose al TIEMPO PRESENTE, dice: "Y será predicado ESTE EVANGELIO DEL REINO en todo el mundo, *para testimonio* a TODAS LAS NACIONES; Y entonces vendrá el FIN", el fin de esta era.

La única solución a los problemas del mundo

Un gobierno único y todopoderoso que REGIRÁ AL MUNDO ENTERO será establecido pronto en la tierra y dará solución justa y equitativa a todos los problemas de TODOS LOS PUEBLOS. Los estadistas, por supuesto, dicen que un gobierno que rija al mundo entero es algo imposible. No obstante, la revelación bíblica dice que NO es imposible y que, en efecto, será establecido EN NUESTRA ÉPOCA.

Ya es hora de que ALGUIEN hable claro y le diga al mundo que el EVANGELIO mismo de Jesucristo era el ANUNCIO adelantado de ese GOBIERNO mundial, el cual NO es un gobierno que estará en manos de hombres motivados por el egoísmo, sino en las manos del Dios viviente y todopoderoso.

El mensaje de Jesucristo, su evangelio, fue acerca del reino de Dios, ¡del GOBIERNO del Dios viviente!

Jesucristo nació para ser REY (Lucas 1:31-32). Estando ante el tribunal de Pilato, este último le preguntó: "¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo..." (Juan 18:37). Jesús le acababa de decir a Pilato: "Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí [es decir, no es de esta era sino del mundo de mañana]" (versículo 36).

Jesucristo vendrá con PODER supremo y gran GLORIA. Nótese esta descripción de lo que será aquel acontecimiento: "Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria" (Mateo 24:30).

Él viene para establecer el GOBIERNO DE DIOS y para gobernar a todas las naciones con la ayuda de aquellos que hayan sido fieles y se hayan mostrado aptos en esta vida. En Apocalipsis 3:21 están consignadas las siguientes palabras de Cristo: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono". Y un poco antes dice: "Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre" (Apocalipsis 2:26-27).

Jesús es el Mesías. Nótese la profecía de Isaías acerca del gobierno venidero del Mesías: "Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar... Extenderá su poder real a todas partes, y la paz no se acabará; su reinado quedará bien establecido, y sus bases serán la justicia y el derecho desde ahora y para siempre" (Isaías 9:6-7, Versión Popular).

El profeta Miqueas se refería a esta época cuando escribió: "Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa del Eterno será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra" (Miqueas 4:1-3).

Cuando el Mesías regrese con todo el poder de Dios, entonces tendremos PAZ MUNDIAL, felicidad, alegría y prosperidad. Heredaremos la VIDA ETERNA en un mundo TRANSFORMADO.

Este es el verdadero evangelio, el mismo que se está proclamando "EN TODO EL MUNDO" por medio de nuestros programas de radio y televisión, las revistas *La Pura Verdad* y *El Mundo de Mañana* y las demás publicaciones de la Iglesia de Dios Universal.